

# ¡Jesucristo ha resucitado!

## No hay vuelta atrás

JAVI CANO

Jesucristo no está en la tumba, tampoco en el pasado. La resurrección de Jesús nos pone rumbo al futuro. Si creemos que Cristo ha resucitado, no podemos buscarle en lo que siempre se hizo, en la costumbre y el continuismo acobardado, porque Él nos espera en Galilea. Va por delante. El miedo a las dificultades del presente nos apegamos al sepulcro, a la seguridad de lo que controlamos, de lo ya conocido. Pero, como a las mujeres en la mañana del primer día, de la nueva Creación, la tumba vacía nos reenvía a la misión, nos llama de nuevo para ser Iglesia en salida.

Salvo que nos hayamos equivocado de religión,

el cristianismo no cree en el eterno retorno, en la vuelta de lo mismo ni en la reencarnación: "hago todas las cosas nuevas" (Ap 21,5). Buena parte de la misión de Cristo fue anunciar, decir que el futuro era de Dios. Por eso creímos que en verdad podían ser bienaventurados los pobres, los perseguidos, los que trabajan por la paz, las víctimas de la injusticia... porque el Reino de Dios es el futuro que Dios quiere. Toda esa esperanza que Jesús despertó en los que le siguieron y le seguimos nos impide caer en la tentación de confundir esta fe con la mera repetición, con el mantenimiento de lo ya ganado. La esperanza que atrae nuestra fe es motivación para trabajar aquí y ahora por hacer realidad lo prometido. No somos

utópicos, idealistas, ilusos..., sino una comunidad que ha experimentado en la resurrección de Cristo que Dios está por esa humanidad nueva que Él predicó y vivió. El acento que el papa Francisco pone para que apostemos por la fraternidad recuerda que la novedad del cristianismo pasa por recuperar la originalidad de la Creación: somos hermanos.

Si estamos de acuerdo en que, a partir de Jesucristo, la historia ha cambiado, los primeros que no podemos quedarnos como estatuas de sal mirando para atrás, somos los cristianos. La Iglesia anuncia la resurrección cuando suelta amarras del pasado y navega confiada en su Señor hacia donde marca la estela de su resurrección. No hay vuelta atrás.



# Cáritas Albacete atiende a 8.200 personas más que el pasado año y recauda 253.455 euros para paliar los efectos de la crisis de la Covid 19

**C**áritas Albacete se ha visto afectada de manera especial por esta pandemia. Su llegada supuso una paralización económica y una sacudida social que ha tenido un mayor impacto en las familias más vulnerables con las que trabaja. De hecho, las demandas de ayuda que recibió a lo largo del confinamiento se multiplicaron por 2,3, debido especialmente a las restricciones a la movilidad, los ERTES sin cobrar, la paralización de la actividad económica o la precaria economía de las familias con las que trabaja. En términos generales, el incremento anual de familias atendidas para cubrir sus necesidades básicas ha sido del 38%, lo que suponen cerca de 8.200 personas más con respecto al año 2019. Además, esta crisis ha provocado que cerca del 30% de las personas atendidas hayan llamado por primera vez a las puertas de la Institución.

Más allá del compromiso de las personas voluntarias y contratadas durante la pandemia, la respuesta de Cáritas a las necesidades de esta emergencia está siendo posible gracias a la movilización social y a la solidaridad que la sociedad albaceteña mostró desde el inicio, y que se ha manifestado de manera muy intensa desde el lanzamiento, el 14 de marzo de 2020, de la campaña "Cáritas ante el Coronavirus".

Esta corriente de solidaridad se ha traducido para Cáritas Diocesana de Albacete con una recaudación total de 253.455 euros, entre donantes particulares y 69 empresas y entidades colaboradoras, para intervención con familias afectadas directamente por la situación de crisis generada por Covid. De esta recaudación, 6.178 euros han sido donaciones en especie.

En términos de inversión económica, Cáritas Albacete ha movilizado **374.358 euros en ayudas directas**, que han permitido a las familias que acompañan cubrir sus necesidades básicas. También destaca la respuesta a las necesidades especiales de familias con niños, niñas y adolescentes, donde junto a las demandas materiales básicas, surgían otras derivadas de la gestión a distancia del curso escolar.

Cáritas Albacete quiere poner en valor el trabajo y la implicación del equipo de trabajadores y de su voluntariado y agradece a donantes, instituciones, entidades, empresas y a la sociedad en general su gran apoyo que es lo que le ha permitido seguir estando cerca de las personas más desfavorecidas en medio de una crisis cuyas consecuencias económicas, advierte Cáritas, van a dejarse notar durante mucho tiempo.

## LA PALABRA

1ª: Hch. 10,34a.37-43  
Salmo: 117  
2ª: Col. 3,1-4  
Evangelio: Jn. 20,1-9

*El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.*

*Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:*

*«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».*

*Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.*

*Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.*

*Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.*

*Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.*





# «Desbordemos de alegría pues Cristo está vivo y resucitado»

**F**eliz Pascua de Resurrección a todos: sacerdotes, diáconos, seminaristas, miembros de la vida consagrada, movimientos apostólicos, familias, y hermanas/os laicos. Desbordemos de alegría y fe por el triunfo de Jesús, pues está vivo y resucitado.

Después de una Semana Santa especial y distinta, vivida con recogimiento y profundidad espiritual dentro de los templos, limitados en el exterior al no poder hacer procesiones ni otras manifestaciones religiosas, obedeciendo las indicaciones que se nos han hecho por el bien de todos, hemos llegado a la más grande de todas las fiestas del año cristiano. Celebramos la Pascua de Resurrección, cuando la naturaleza misma, después del periodo invernal, parece abrirse en un canto a la vida.

Mi felicitación más cordial a todos. Cristo ha resucitado, está vivo. Ha dado su vida por nosotros en la Cruz y con su entrega generosa, cumpliendo la voluntad de Dios Padre, nos ha salvado y destinado a vivir eternamente con Él en el cielo. Gracias Jesús.

La secuencia de Pascua sintetiza bellamente el misterio que celebramos: «Lucharon vida y muerte en singular batalla, y muerto el que es la vida, triunfante se levanta». Efectivamente, la vida y la muerte lucharon en una batalla singular, única, definitiva. Y Cristo, dando la vida por la salvación de todos, se convierte en la Vida que triunfa definitivamente sobre el pecado y sobre el mal. Con la fuerza de un amor infinito ha vencido al pecado y a la muerte. Y por la fuerza de su sacrificio redentor hace nuevas todas las cosas.

La Resurrección de Jesús constituye el núcleo del kerigma, del mensaje de la primitiva Iglesia, el objeto esencial de la fe. Objeto y fundamento tal como lo expresa San Pablo: «Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe» (1Co 15,17). Los cuatro evangelistas lo narran detalladamente y el libro de los Hechos de los Apóstoles, así como las cartas paulinas, lo confirman ampliamente.

Podemos imaginar los sentimientos que se agolparían en el corazón de las mujeres, las primeras que fueron al sepulcro para unguir el cuerpo de Jesús. Podemos imaginar los sentimientos de los apóstoles cuando se les aparece el Resucitado, llenándoles de inmensa alegría y deseándoles la paz. No encuentro palabras ni imágenes para acercarme a la descripción de lo que sería el encuentro de Cristo resucitado, el Hijo, con María, su Madre. Hasta tal punto ha calado este hecho en la fe profunda de nues-

tro pueblo que en diferentes lugares se celebra, después de la Vigilia Pascual o en la mañana de Resurrección, la llamada Procesión del Encuentro, en la cual una imagen del Resucitado, llevada por los hombres, se encuentra con una imagen de María, llevada por las mujeres.

Hoy nosotros no podemos menos que admirarnos y alegrarnos. Hemos de inclinarnos también ante la tumba vacía y admirar las apariciones del Señor. La contemplación de la Resurrección de Jesús, de su triunfo sobre el pecado, la muerte y el mal, nos abre el camino a unas actitudes que yo calificaría de actitudes pascuales. Entre ellas están la alegría, la confianza, la relativización de los bienes de este mundo, la participación gozosa en la celebración dominical de la Eucaristía y la recepción del pan de vida eterna.

**La alegría:** Vivamos la alegría pascual de sabernos amados por Dios Padre, redimidos por

“

Y Cristo, dando la vida por la salvación de todos, se convierte en la Vida que triunfa definitivamente sobre el pecado y sobre el mal

Cristo, llamados a vivir una vida nueva desde nuestro bautismo.

**La confianza:** La Pascua manifiesta la eficacia del amor divino por parte de las tres Personas divinas y la realización eficaz del deseo de unión con ellas para siempre. Confiemos en Jesús, en su palabra, en su mensaje.

**Relativizar los bienes de este mundo:** Estamos llamados a vivir el momento presente, a trabajar cada uno en su lugar y según su vocación y capacidades para construir los valores del Reino ya en este mundo. Pero, al hacerlo, nos reconocemos peregrinos hacia el mundo definitivo.

**Colocar en el centro de nuestra vida cristiana la Eucaristía:** La acción del Resucitado se ejerce sobre todo por la Eucaristía, por la santa Misa. Por ella, Cristo está presente en la Iglesia y le da firmeza y consistencia.

A todos os deseo una santa y gozosa Pascua de Resurrección.

+ Ángel F. Collado

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ  
Obispo de Albacete



Se llama Mariana Brigitte, pero todos le dicen Mariana. Tiene 23 años y nació en Perú. En Albacete vive desde hace unos 10 años y en la actualidad cursa segundo de Bachillerato. Es la mayor de tres hermanos, una hermana que vive en Perú con mi madre y otro hermano y hermana aquí en Albacete.

El día seis de febrero vivió un momento muy importante cuando recibió el Bautismo, la Primera Comunión y la Confirmación en la parroquia de Ntra. Srá. De Angustias y S. Felipe Neri. Y para conocer mejor como ha sido este proceso hablamos hoy con ella.



# "Me ha impresionado todo lo que hace Jesús"

**HOJA DOMINICAL.** ¿Cómo y por qué te acercaste a la Iglesia?

**MARIANA BRIGITTE.** Realmente nunca estuve alejada de la Iglesia aunque no lo vivía como algo dentro de mi vida. De pequeña, cuando vivía en Perú, iba a un colegio religioso y recuerdo algunas cosas de las que hacíamos, las imágenes de los santos... También recuerdo todo lo que mi abuela me contaba de Dios, de Jesús y de la Virgen.

**H.D.** ¿Qué te llevó a pedir los sacramentos de Iniciación Cristiana?

**M.B.** En Albacete tengo unos tíos, los que fueron mis padrinos, y ellos tienen tres hijos. Las dos niñas pequeñas, que son gemelas, empezaron a ir a catequesis para recibir la Comunión, y mi tía, que sabía que yo no había recibido los sacramentos, me dijo que preguntase en la parroquia si podía ir a catequesis. A mí me pareció muy buena idea, porque lo había pensado varias veces, y fuimos hablar con el sacerdote.

**H.D.** ¿Cómo ha sido el proceso?

**M.B.** Para mí ha sido muy bonito, he aprendido muchas cosas de Jesús, de la biblia, de los santos... Ha sido un recorrido en el que he ido aprendiendo, también me surgían dudas, pero iba preguntando a mis catequistas y ellas me contestaban. Siempre me preguntaban que si lo entendía y me decían que no tuviera vergüenza de preguntar todo lo que quisiera. Sigo teniendo dudas, pero sé que ahora estoy más cerca de Dios,

puedo comulgar, confesar mis pecados...

**H.D.** ¿Qué pasos has ido dando?

**M.B.** Los pasos anteriores a recibir los sacramentos han sido en el templo, casi todos con mucha gente (eso me daba mucha vergüenza). Las catequistas me explicaban antes el significado de lo que iba hacer. Recuerdo especialmente el primer paso, el de la presentación en la comunidad, recuerdo que estábamos atrás, con el señor Obispo, creo que ahí me di más cuenta de lo importante que era lo que estaba haciendo. También recuerdo un domingo por la mañana, con mis padrinos, ese día fue la "inscripción del nombre", los otros pasos fueron una semana antes de los sacramentos.

**H.D.** ¿Cómo viviste el día de tu Bautismo, Primera Comunión y Confirmación?

**M.B.** Estaba muy nerviosa, por la mañana tuve que estudiar porque la semana siguiente tenía tres exámenes, pero por la tarde estuve preparándome, muy contenta. Sentía un nerviosismo por dentro, pero distinto al de los exámenes. Cuando llegué repasamos toda la celebración, estuve con mis padrinos y rezamos antes de comenzar, entonces se fueron los nervios. La celebración fue muy bonita, había mucha gente y todos estábamos muy contentos.

**H.D.** En todo este proceso, ¿qué es lo que más te ha impresionado de Jesús de Nazaret y su Evangelio?

**M.B.** Me ha impresionado todo lo que hacía Jesús, y también las cosas que decía, era muy bueno y me gustaría ser como Él nos dice. Por eso un tema que también me ha gustado ha sido el de los santos, todo el bien que hacían y los buenos que eran. También

el tema del perdón, Jesús siempre perdonaba, le daba igual lo que hubiese hecho la gente, siempre nos perdona. Eso es una cosa que me impresiona mucho.

**H.D.** ¿Quiénes te han acompañado en este proceso?

**M.B.** La primera persona fue mi tía Rosario, que me animó y me acompañó a la parroquia, ella ha sido mi madrina. Después, desde el principio, han estado Amparo y María José, mis catequistas, ellas me han explicado muchas cosas, se han preocupado por mí y el día anterior a recibir los sa-

“

Ha sido un recorrido en el que he ido aprendiendo, pero en el que también han surgido dudas

cramentos me acompañaron al convento de Carmelitas de Albacete. También he hablado alguna vez con mi párroco, José Joaquín.

**H.D.** ¿En qué ha cambiado tu vida tras el catecumenado? ¿Has adquirido algún compromiso?

**M.B.** Estoy más tranquila, sé que Dios siempre está conmigo siempre y me da fuerza, que puedo rezar y contarle todo lo que me pasa y lo que me preocupa. También me he dado cuenta de que en la Iglesia hay gente con la que puedo hablar si me siento mal o tengo dudas.

Mis catequistas y las Carmelitas también me preguntaron si tenía algún compromiso. Yo creo que es rezar más, cada noche. También ir a Misa con mi tía y mis primos. El día del bautismo me regalaron varios libros relacionados con la fe, espero tener tiempo y poder leerlos.